

Herramientas para la educación

Señor Director:

Hace unas semanas tuve la oportunidad de intervenir en la quinta versión del Congreso del Futuro, organizado por el Senado y con la colaboración activa de varias instituciones, dentro de las que se cuenta la Universidad Católica. Esta versión contó con la participación de varios premios Nobel, profesores y académicos de gran nivel internacional. Fue nuevamente una gran iniciativa, una oportunidad única de pensar el futuro desarrollo integral de nuestro país.

En el panel en el que participé se analizaron las herramientas a desarrollar para lograr una educación superior de futuro. En este tema es crucial considerar la educación como un proceso de transformación personal que no se produce de manera aislada, sino que se desarrolla en un contexto de trabajo en comunidad. De esta forma, el contacto y conocimiento personal adquieren cada vez mayor relevancia en el proceso educativo.

El desarrollo de nuevas tecnologías es indispensable y nos presenta crecientes desafíos. El primero es lograr capacitar a los docentes que estarán a cargo de guiar el proceso de aprendizaje, para que luego ellos puedan dialogar de manera efectiva con los estudiantes. El desarrollo científico y tecnológico es vertiginoso, los avances de hoy darán paso a otros nuevos en el futuro. Lo importante es saber entender este avance e incorporarlo con mesura y sabiduría en la enseñanza. De esta forma, no hay nuevas tecnologías ni nuevas herramientas de impacto que sean efectivas para la educación del futuro si se considera la educación solo como un proceso aislado. Es necesario tener una fructífera interacción personal con los pares, pues el proceso educativo es activo y requiere de un diálogo fecundo.

Es importante avanzar hacia una reforma e innovación curricular con un mayor aporte interdisciplinario, valorar la riqueza de la mirada de las diferentes áreas del conocimiento, con un desarrollo de estudios amplios y generales. Se requiere de una menor focalización del aprendizaje y de mayor esfuerzo en aprender a buscar la información, a reflexionar y a enseñar a pensar, para lograr una verdadera formación integral. En educación superior, el ejemplo y testimonio de los profesores tienen que ser un elemento central en el proceso educativo. La tecnología presente y futura no podrá modificar lo sustancial.

IGNACIO SÁNCHEZ D.

Rector
Pontificia Universidad Católica de Chile